

DOS COSAS DE LA HISTORIA DE CHILE QUE EL SR. EDWARDS NO PODIA TOLERAR: LA REVOLUCION DEL 91 Y LOS "PIPIELOS"

EL AMOR POR LOS NUMEROS Y EL "HOBBY" DEL ILUSTRE CIUDADANO

EN LA HISTORIA DE CHILE había dos cosas que no podía tolerar: el partido pipiolo y la Revolución de 1891. Enamorado del gobierno fuerte, como hemos dicho, creía que si: una disciplina fuerte, ejercida por una oligarquía ilustrada, el país no marchaba. Fué de los primeros en fulminar contra la desorganización parlamentaria que hizo crisis en 1924. Fué un precursor de la Dictadura de Ibáñez.

En la literatura chilena odiaba, por los mismos motivos, al liberal José Victorino Larraín, cuya filosofía le parecía nebulosa, y al socialista Francisco Bilbao. Este le parecía uno de los hombres más funestos que había nacido en Chile, y cuando hablaba de él usaba un lenguaje crudo y pintoresco que hacía las delicias de sus interlocutores.

SU AMOR A LOS NUMEROS

La mentalidad científica de don Alberto Edwards se complacía con todas las operaciones intelectuales, y entre ellas, particularmente con las del orden matemático. Estudió estadística en

forma científica, y llegó a ser Director de la Oficina respectiva. Cuentan sus empleados de entonces que cada cierto tiempo el señor Edwards manejaba personalmente las máquinas sumadoras para obtener los datos de resumen que necesitan las estadísticas. Una especie de fiebre lo dominaba en esos días, para terminar luego operaciones fatigosas por lo extensas. No levantaba la cabeza de los papeles hasta que daba fin a la tarea.

En sus artículos se hace frecuente referencia a las cifras es-

tadísticas, que servían al señor Edwards para cimentar conclusiones sociales, políticas, filosóficas, etc.

fácilmente. En la "Revista Chilena", por ejemplo, hay un extenso estudio sobre el papel moneda, publicado en 1919, y varios años más tarde, largos capítulos de la historia política de Chile, consagrados al período presidencial de don Manuel Montt (publicados en 1930), y que forman parte de un libro que ha quedado inédito.

Sería hacer un positivo servicio a la cultura intelectual de Chile recoger estas obras del señor Edwards en volúmenes que puedan consultarse con facilidad y que representen adecuadamente la cultura y el originalísimo talento del autor.